

¿Y DESPUÉS QUÉ?

Esta pregunta nos ronda en este largo confinamiento o retiro, forzado por la agresiva invasión del coronavirus - COVID-19. Nos enfrentamos a una enfermedad grave, que provoca la muerte, es de contagiosidad agresiva, de tratamiento y prevención desconocidos y que nos provoca ansiedad y cierta paranoia. Nos tiene en shock y con un miedo difícil de gestionar, es grave y no una banalidad y esto no es sólo una percepción sino que ha venido a ser ratificada por las últimas encuestas realizadas sobre el tema. Y desde estas líneas nuestro agradecimiento a quienes están trabajando con gran esfuerzo para combatir esta enfermedad y nuestra sincera condolencia a quienes hayan podido perder un familiar.

Pero el pueblo vasco, históricamente ha padecido guerras, la peste, la dictadura y varias crisis económicas, pero ha tenido una enorme capacidad para resurgir y transformar, crear experiencias propias como las cooperativas, las ikastolas o, incluso, el modelo económico y fiscal de autogobierno. También ahora, deberíamos tratar de recuperar estas fuerzas para plantar cara y salir de esta crisis con cuidado y delicadeza para no dejar a nadie en el camino.

Tenemos experiencias personales próximas en las que hemos participado directamente y, hoy, seguimos comprometidos desde la Asociación de Amigos de Arizmendiarieta apoyados en los valores y el legado de D. José María quien, por cierto, hoy cumpliría 105 años. Zorionak!!

D. José María desde su calma y sencillez pero con firmeza, nos retaría recordando que: "El mundo no se nos ha dado para contemplarlo, sino para transformarlo" y que "La idea o la palabra buena es la que se convierte en acción". Obviamente, trabajando en base a valores como Participación, Democracia, Solidaridad y, sobre todo desde la Cooperación como herramienta imprescindible para una transformación social. Debería ser una línea para empezar a responder a la pregunta formulada.

También se podría recurrir a otras referencias como la planteada por el filósofo Daniel Inerarity, en el "Arizmendiarieta Eguna", del 19 de noviembre de 2018 que en su conferencia "Gobernanza Sostenible: Dirigir y organizar anticipando el futuro", insistía en plantear "el futuro" como una categoría de reflexión añadiendo que: "Vivimos en sociedades que están muy distraídas con el tiempo presente y no estamos tomando en consideración el futuro tal como están exigiendo los tiempos actuales". Esta reflexión puede ser válida para el análisis de un nuevo modelo sostenible de sociedad. Podría ser otra vía para ¿Y después qué?

Indudablemente hay otras muchas herramientas y variables que deberían incorporarse al análisis junto con toda la batería de datos que radiografían la situación actual: incidencia de la pandemia, alcance de la crisis económica y sus diferentes impactos, el desempleo, las situaciones de vulnerabilidad social y otras muchas referencias.

Pero, por otra parte, parece interesante prestar atención a otros movimientos que están aflorando en la sociedad y que no hay que obviar. Se observa, aunque de manera incipiente, una modificación de comportamientos de las personas que tienden a un mayor deseo de colaboración, compromiso y solidaridad y que merecerían ser explorados como una posible champa aprovechable para reforzar y consolidar los niveles de cooperación colectiva.

Por tanto, de la conjugación de esta diversidad de orientaciones y variables, hay que plantearse un proceso de migración de la actual cultura individual de la persona hacia el compromiso colectivo de cooperación y participación que inspire una transformación social: modelo de gobernanza, cambio climático, la centralidad de las personas, la inclusión de la juventud, modelos inclusivos-participativos en la empresa, el modelo económico, la educación, las políticas públicas sociales y de la salud, la inmigración, la igualdad entre personas, la colaboración con el Tercer Sector Social y demás cuestiones. Y todo esto con el fin de que cuando salgamos nos movilizemos en ese sentido.

Este País ha demostrado una enorme capacidad de adaptación y han sido sus personas las que desde el compromiso y cooperación colectiva han propulsado la recuperación y las que serán el motor de la salida hacia un nuevo paradigma de sociedad.

D. José María nunca diría "gureak egin du". Él lo tenía claro "Aurrera, beti Aurrera". Desde esta actitud podría venir una respuesta a la pregunta: ¿Y después qué?

Lourdes Idoiaga, socia y miembro de la Junta Directiva de ALE

22 de abril 2020